

Ciertamente espíritu hay en el hombre, Y el soplo del Omnipotente le hace que entienda. No son los sabios los de mucha edad, Ni los ancianos entienden el derecho. (Job 32:4-9)

Así que él hizo algunas observaciones interesantes. Él podía ver la unción de Dios sobre un hombre para darle sabiduría y entendimiento. Pero “los grandes hombres no siempre son sabios” Ahora usted no tiene que ir muy lejos para ilustrar esa verdad. Nosotros leemos “Y ni los de edad son entendidos en juicio”.

Por tanto, yo dije: Escuchadme; Declararé yo también mi sabiduría. (Job 32:10)

El pasa mucho tiempo simplemente diciendo lo que va a decir. El realmente no dice mucho, pero pasa mucho tiempo diciendo lo que va a decir.

He aquí yo he esperado a vuestras razones, He escuchado vuestros argumentos, En tanto que buscabais palabras. Os he prestado atención, Y he aquí que no hay de vosotros quien redarguya a Job, Y responda a sus razones. Para que no digáis: Nosotros hemos hallado sabiduría; Lo vence Dios, no el hombre. Ahora bien, Job no dirigió contra mí sus palabras, Ni yo le responderé con vuestras razones. Se espantaron, no respondieron más; Se les fueron los razonamientos. Yo, pues, he esperado, pero no hablaban; Más bien callaron y no respondieron más. Por eso yo también responderé mi parte; También yo declararé mi juicio. Porque lleno estoy de palabras, Y me apremia el espíritu dentro de mí. De cierto mi corazón está como el vino que no tiene respiradero, Y se rompe como odres nuevos. Hablaré, pues, y respiraré; Abriré mis labios, y responderé. No haré ahora acepción de personas, Ni usaré con nadie de títulos lisonjeros.

Porque no sé hablar lisonjas; De otra manera, en breve mi Hacedor me consumiría. (Job 32:11-22)

Oh, me gusta esto. Dios ayúdame a no ser lisonjero con los hombres. He escuchado títulos lisonjeros por muchos años; estoy enfermo de esos títulos. El dice “Oigan, respeto las edades de ustedes, pero no respeto al hombre como tal, en tanto trato de darles títulos lisonjeros. Si soy culpable de esto entonces Dios habrá de quitarme, me ha de sacar mi lugar. Mi corazón ha estado enfermo por el modo en que buscamos elevar a los hombres aún en una comunidad Cristiana por medio de títulos lisonjeros. Declarando la grandeza de sus obras y demás. Dios nos ayude.

Por tanto, [el dice] Job, oye ahora mis razones, Y escucha todas mis palabras. He aquí yo abriré ahora mi boca, Y mi lengua hablará en mi garganta. Mis razones declararán la rectitud de mi corazón, Y lo que saben mis labios, lo hablarán con sinceridad. El espíritu de Dios me hizo, Y el soplo del Omnipotente me dio vida. Respóndeme si puedes; Ordena tus palabras, ponte en pie. Heme aquí a mí en lugar de Dios, conforme a tu dicho; De barro fui yo también formado. (Job 33:1-6)

Por Dios, ahora va un poco más lejos. Job estuvo diciendo antes, “Oh, que hubiese alguien entre nosotros, usted sabe, que pueda poner su mano encima” Ahora “yo soy lo que deseaban ustedes. Estoy parado aquí en lugar de Dios. Eliu, te estás pasando de la raya”. Así que no quiero tener nada que ver con él en este punto.

Heme aquí a mí en lugar de Dios, conforme a tu dicho; De barro fui yo también formado. He aquí, mi terror no te espantará, Ni mi mano se agravará sobre ti. De cierto tú dijiste a oídos míos, Y yo oí la voz de tus palabras que decían: (Job 33:6-8)

Y ahora el está citando a Job. Te escuché decir,

Yo soy limpio y sin defecto; Soy inocente, y no hay maldad en mí. (Job 33:9)

Y el escuchó a Job diciendo con respecto a Dios:

He aquí que él buscó reproches contra mí, Y me tiene por su enemigo; Puso mis pies en el cepo, Y vigiló todas mis sendas. He aquí, en esto no has hablado justamente; Yo te responderé que mayor es Dios que el hombre. ¿Por qué contiendes contra él? Porque él no da cuenta de ninguna de sus razones. (Job 33:10-13)

Dios no nos debe ninguna disculpa, Dios no nos debe ninguna explicación. Pablo dijo en cuanto a Dios que El es un alfarero y nosotros somos el barro, y que derecho tiene el barro de decirle al alfarero “¿Por qué me hiciste así?” No tengo derecho de desafiar a Dios. Como un montón de barro, el alfarero tiene soberanía sobre mi vida. El puede hacerme lo que quiera hacer de mí. El puede hacer conmigo lo que quiera hacer. Puede hacerme un vaso de honra, un vaso de deshonra. El puede hacerme una copa de beber o un tacho de basura. El tiene absoluto poder sobre mi vida. Y no me debe explicaciones, aunque con frecuencia se las estoy demandando a El. “Dios, ¿para que has hecho esto? Señor ¿Por qué permitiste que esto aconteciese?” Estoy demandando que Dios me de una explicación. “Dios, dame una razón.” El realmente no me debe ninguna explicación. El puede hacer lo que quiera hacer sin tener que explicármelo a mí.

Ahora, hay algunas personas que pueden querer ir hasta el cielo para sentarse y recibir todas las explicaciones de la vida. No, yo no tengo deseo de gastar mi tiempo en el cielo en esa clase de cosas. Estaré simplemente contento de haber salido del lío que tenía en este mundo.

Ahora declara,

Sin embargo, en una o en dos maneras habla Dios; Pero el hombre no entiende. Por sueño, en visión nocturna, Cuando el sueño cae sobre los hombres, Cuando se adormecen sobre el lecho, Entonces revela al oído de los hombres, Y les señala su consejo, Para quitar al hombre de su obra, Y apartar del varón la soberbia. Detendrá su alma del sepulcro, Y su vida de que perezca a espada. (Job 33:14-18)

Aquí Dios habla. Una vez El habla,... dos veces habla. Pero... ¿Cómo habla Dios? El habla a veces por medio de sueños. El habla a veces a través de visiones. Dios puede hablar de varias formas a su pueblo. Pienso, no obstante, que nuestros corazones necesitan estar abiertos para escuchar la voz de Dios. Creo que Dios esta hablando y habla con frecuencia y no entendemos que es Dios hablando. No entendemos Su voz. Estamos buscando alguna voz de hecho: “Chaaaaaak” Oh Dios! y usted sabe, así esperamos las cosas. Pero Dios habla en un modo hermoso y natural y no siempre estamos conscientes de que es Dios que está hablando. El puede hablarnos a través de sueños. El puede hablarnos a través de Su Palabra. El puede hablarnos a través de un amigo. Dios puede hablarnos en muchas formas y usted verdaderamente no puede limitar las maneras por las cuales Dios habla a los hombres.

Elías dijo que hubo un fuego; Dios no estaba en el fuego. Hubo un horrible viento. Dios no estaba en el viento. Hubo un terremoto, Dios no estaba en el terremoto; y luego vino una silbido calmo y Dios estaba en ese silbido calmo (1 Reyes 19:11-13) Ahora esa fue una experiencia en particular, pero Dios puede hablar y lo hizo a Moisés desde el fuego. Dios puede hablar al carcelero a través de un terremoto. Dios puede hablar de diferentes formas. El hecho es que Dios esta hablando. ¿Estoy escuchando? ¿Estoy sintonizado?

Conlleve realmente un acto definido de nuestra propia voluntad para que digamos “Señor, hálame. Muéstrame” y luego esperar permitirle a Dios hablarnos. Escuchando que es lo que pudiera tener para decirme. Y pienso que nuestra equivocación es que no estamos preguntándole a Dios preguntas directas, por lo tanto no tenemos respuestas directas. No estamos escuchando a Dios hablarnos lo suficiente. Dios ha hablado una vez. Dios ha hablado dos veces. El habla en visiones. El abre los oídos. El nos saca de nuestros propios planes para que pueda así librarnos del pozo.

NARRADOR.-

PROMO

También sobre su cama es castigado [el hombre] Con dolor fuerte en todos sus huesos, Que le hace que su vida aborrezca el pan, Y su alma la comida suave. Su carne desfallece, de manera que no se ve, Y sus huesos, que antes no se veían, aparecen. (Job 33:19-21)

Así que el esta como describiendo la condición de Job. “Amigo tu sabes estas en dolor y ya se te ven hasta los huesos, y si, su salud fue quitada y todo lo demás. Dios está tratando de hablarte Job”

Si tuviese cerca de él Algún elocuente mediador muy escogido, Que anuncie al hombre su deber; Que le diga que Dios tuvo de él misericordia, Que lo libró de descender al sepulcro, Que halló redención; Su carne será más tierna que la del niño, Volverá a los días de su juventud. Orará a Dios, y éste le amará, Y verá su faz con júbilo; Y restaurará al hombre su justicia. El mira sobre los hombres; y al que dijere: Pequé, y pervertí lo recto, Y no me ha aprovechado, Dios redimirá su alma para que no pase al sepulcro, Y su vida se verá en luz. (Job 33:23-28)

"Si confesares" está diciendo,

Dios redimirá su alma para que no pase al sepulcro, Y su vida se verá en luz. He aquí, todas estas cosas hace Dios Dos y tres veces con el hombre, Para apartar su alma del sepulcro, Y para iluminarlo con la luz de los vivientes. Escucha, Job, y óyeme; Calla, y yo hablaré. Si tienes razones, respóndeme; Habla, porque yo te quiero justificar. Y si no, óyeme tú a mí; Calla, y te enseñaré sabiduría. (Job 33:28-33)

Así que este joven le está diciendo a Job, “Si tienes algo que decir, dilo, pero sino déjame hablar, porque te enseñaré algunas cosas.” Ahora lo que él está diciendo básicamente es bastante sano, y es que Dios con frecuencia usa el castigo para alejarnos del pozo. Usted sabe, como hijo de Dios, usted está en muy buena posición, porque Dios no dejará que salga mal. Ahora bien, todo el mundo alrededor de usted puede salirse con

la suya, esto es porque no son hijos de Dios. Pero porque El es Su padre, y El está velando por usted, El no habrá de dejarle sufrir con perversidad, con corrupción. Pero Dios usa el castigo para sacar a Sus hijos del pozo. Dios le detendrá. El permitirá que usted sufra algún daño. “Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, Ni desmayes cuando eres reprendido por él; Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo.” (Heb 12:5-6) Ahora bien, si usted no es castigado, es como un bastardo; no es un hijo de verdadero de El.

Si usted puede hacer mal y seguir sin problemas adelante, entonces Ud. debería estar preocupado. Pero si usted es un hijo de Dios. El no dejará que siga adelante sin problemas. Usted tendrá algún dolor. Esto es porque El esta tratando de salvarle de la trampa, del pozo.

*Además Eliú dijo: [Job no respondió] Oíd, sabios, mis palabras;
Y vosotros, doctos, estadme atentos. Porque el oído prueba las palabras,
Como el paladar gusta lo que uno come. (Job 34:1-3)*

Esta es una frase muy pintoresca, ¿no es así? El oído prueba las palabras, Como el paladar gusta lo que uno come. Usted las prueba, ve qué gusto tienen. Sus oídos oyen, usted sabe, y juzga, es decir ve que gusto tiene lo que se ha dicho.

*Escojamos para nosotros el juicio, Conozcamos entre nosotros
cuál sea lo bueno. Porque Job ha dicho: Yo soy justo, Y Dios me ha
quitado mi derecho. ¿He de mentir yo contra mi razón? Dolorosa es mi
herida sin haber hecho yo transgresión. (Job 34:4-6)*

Esto es lo que Job está diciendo. Y luego Eliú responde,

*¿Qué hombre hay como Job, Que bebe el escarnio como agua?
(Job 34:7)*

Ustedes aquí lo han estado despreciando y él solo está bebiendo eso como agua. ¿Alguna vez ha visto a alguien así? Job está diciendo, “Yo soy justo”. “Yo soy afligido

por nada”. Este hombre está bebiendo su desprecio como agua. ¿Alguna vez ha visto a alguien como Job?

Porque ha dicho: De nada servirá al hombre El conformar su voluntad a Dios. Por tanto, varones de inteligencia, oídme: Lejos esté de Dios la impiedad, Y del Omnipotente la iniquidad. Porque él pagará al hombre según su obra, Y le retribuirá conforme a su camino. Sí, por cierto, Dios no hará injusticia, Y el Omnipotente no pervertirá el derecho. ¿Quién visitó por él la tierra? ¿Y quién puso en orden todo el mundo? Si él pusiese sobre el hombre su corazón, Y recogiese así su espíritu y su aliento, Toda carne perecería juntamente, Y el hombre volvería al polvo. Si, pues, hay en ti entendimiento, oye esto; Escucha la voz de mis palabras. ¿Gobernará el que aborrece juicio? ¿Y condenarás tú al que es tan justo? ¿Se dirá al rey: Perverso; Y a los príncipes: Impíos? ¿Cuánto menos a aquel que no hace acepción de personas de príncipes. Ni respeta más al rico que al pobre, Porque todos son obra de sus manos? (Job 34:9-19)

Dios ha creado a todos los hombres. Pablo dijo, “¿Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno? Para su propio señor está en pie, o cae; pero estará firme, porque poderoso es el Señor para hacerle estar firme.” No debemos ser culpables de condenar o juzgar a nuestro vecino. “No juzguéis, para que no seáis juzgados” (mateo 7:1). Así que Eliú está señalando esto mismo. Dios ha creado a cada hombre.

En un momento morirán, Y a medianoche se alborotarán los pueblos, y pasarán, Y sin mano será quitado el poderoso. Porque sus ojos están sobre los caminos del hombre, Y ve todos sus pasos. No hay tinieblas ni sombra de muerte Donde se escondan los que hacen maldad. No carga, pues, él al hombre más de lo justo, Para que vaya con Dios a juicio. El quebrantará a los fuertes sin indagación, Y hará estar a otros en su lugar. Por tanto, él hará notorias las obras de ellos, Cuando los trastorne en la noche, y sean quebrantados. Como a malos los herirá En

lugar donde sean vistos; Por cuanto así se apartaron de él, Y no consideraron ninguno de sus caminos, Haciendo venir delante de él el clamor del pobre, Y que oiga el clamor de los necesitados. Si él diere reposo, ¿quién inquietará? Si escondiere el rostro, ¿quién lo mirará? Esto sobre una nación, y lo mismo sobre un hombre; Haciendo que no reine el hombre impío Para vejaciones del pueblo. De seguro conviene que se diga a Dios: He llevado ya castigo, no ofenderé ya más; Enséñame tú lo que yo no veo; Si hice mal, no lo haré más. (Job 34:20-32)

Así que él realmente le está diciendo a Job, “Job, tú estarías en mejor situación diciéndole a Dios, si he sostenido este escarnio, ya no te ofenderé más y Padre, muéstrame lo que es. Enséñame si he hecho iniquidad y yo no lo volveré a hacer más”.

¿Ha de ser eso según tu parecer? El te retribuirá, ora rehúses, ora aceptes, y no yo; Di, si no, lo que tú sabes. Los hombres inteligentes dirán conmigo, Y el hombre sabio que me oiga: Que Job no habla con sabiduría, Y que sus palabras no son con entendimiento. Deseo yo que Job sea probado ampliamente, A causa de sus respuestas semejantes a las de los hombres inicuos. Porque a su pecado añadió rebeldía; Bate palmas contra nosotros, Y contra Dios multiplica sus palabras. (Job 34:33-37)

Eliú realmente lo está imponiendo. “Job, realmente desearía que Dios te hubiera hecho peor, amigo. Yo quisiera que Él te liquidara porque aquí estás tú batiéndonos tus manos a nosotros y gritándonos esa clase de cosas y diciéndonos que Dios no es justo”.

Prosiguió Eliú en su razonamiento, y dijo: ¿Piensas que es cosa recta lo que has dicho: Más justo soy yo que Dios? (Job 35:1-2)

Job realmente no dijo eso, pero él está tomando las palabras de Job y mostrando que esta podría ser la conclusión de lo que Job ha dicho. “¿Piensas que es cosa recta lo que has dicho: Más justo soy yo que Dios?”

Porque dijiste: (Job 35:3)

Aquí está lo que Job realmente dijo,

¿Qué ventaja sacaré de ello? ¿O qué provecho tendré de no haber pecado? Yo te responderé razones, Y a tus compañeros contigo. Mira a los cielos, y ve, Y considera que las nubes son más altas que tú. Si pecares, ¿qué habrás logrado contra él? Y si tus rebeliones se multiplicaren, ¿qué le harás tú? Si fueres justo, ¿qué le darás a él? ¿O qué recibirá de tu mano? Al hombre como tú dañará tu impiedad, Y al hijo de hombre aprovechará tu justicia. (Job 35:3-8)

En otras palabras, Eliú está diciéndole a Job, “¿Qué le puedes añadir a Dios o que puedes sacar de Dios?”